

I

Vivir esta ocasión, darle a la vida  
otro significado diferente;  
ser materia de amor, alzado puente,  
siempre doblando el punto de partida.

Traspasar de la puerta la cancela.  
Hacer de los recuerdos aposento.  
Volar cada mañana contra el viento  
y ver de lejos una estrella nueva.

Besar el horizonte donde siente  
golpes el alma de semilla rota.  
Ser al fin del sendero humilde gota  
de lluvia que no encuentra recipiente.

Alzar el corazón con reverencia.  
Recorrer los caminos del pasado  
con paso firme, pero no firmado,  
que en esto puede estar la diferencia.

Depositar el alma en la ventana.  
Descolgar amarilla mariposa.  
Levantar una torre prodigiosa  
y esperar a que suene la campana.

La vida, amada mía, no respeta  
un fallo del mejor equilibrista.  
Quiero decirte que en cualquier arista  
se para cualquier tarde la ruleta.

El amor, bella entrega, purifica.  
Al alba, cuando Dios abre la puerta  
de su luz infinita, magna oferta,  
la eternidad revienta y nos salpica.

Hay que resucitar la luz del sueño  
que ilumina la senda del olvido.  
Cualquier mañana tienes un descuido  
y se te queda el corazón pequeño.

Te miro, compañera, y se asemeja  
a una lente tu ser de doble cara,  
divergencia de luz que duplicara  
la imagen sola que el camino aleja.

Amar es entregarse sin medida,  
esclavizar el alma siendo libre,  
tallar el corazón como un calibre  
que alguien hizo de tierra repetida.

### III

Yo humedezco la flor de tus mejillas  
cada noche con agua de armonía.  
Hay que evitar que nos sorprenda el día  
con el alma sentada en las rodillas.

Tu mirada, mujer, es un reflejo  
de silenciosa inmensidad divina.  
Siempre por ella el corazón camina  
como la luz del sol por un espejo.

Cuerpo amado, lucero peregrino,  
dichosa equivalencia. La mañana  
me ha colgado en la frente una campana  
de metal religioso y femenino.

Yo era ayer una orilla en tu regazo,  
cuerpo extraño en el eje de tu centro,  
pero viniste jubilosa y dentro  
sentí del corazón tu aldabonazo.

Amarte es una lumbre redentora,  
duplicado murmullo de existencia,  
arrodillar la noche en tu presencia  
y esperar el regreso de la aurora.